

Fotogalería EAC

La **Fotogalería EAC** quiere proyectarse como un espacio abierto de narrativas visuales del pasado, presente y futuro del barrio y sus protagonistas, su identidad y sus cambios en el marco del desarrollo del propio Espacio de Arte Contemporáneo en el predio de la excárcel de Miguelete.

Se trata de un espacio de exhibición de fotografía co-gestionado por el **Espacio de Arte Contemporáneo** (EAC) del **Ministerio de Educación y Cultura** (MEC) y el **Centro de Fotografía** (CdF) de la **Intendencia de Montevideo** (IM). La **Embajada de Francia en Uruguay** ha facilitado las estructuras que le dan soporte.

Como otras fotogalerías a cielo abierto, se programa para el disfrute y la reflexión del público, en este caso a través del lenguaje de la fotografía contemporánea, y está ubicada en un espacio al aire libre recientemente recuperado, que posee muchas capas de historia para ser contadas.



Ministerio
de Educación
y Cultura

Dirección Nacional
de Cultura



Espacio de Arte
Contemporáneo



Intendencia
de Montevideo

[cdF] CENTRO DE
FOTOGRAFÍA
DE MONTEVIDEO



AMBASSADE DE FRANCE
EN URUGUAY

Dámaso Antonio Larrañaga: el Naturalista

Museo Nacional de Historia Natural

Esta muestra reúne ilustración y fotografía. Son 18 láminas de aves, mamíferos, peces e insectos dibujados por Dámaso Antonio Larrañaga en la primera mitad del siglo XIX y 18 fotografías contemporáneas de las mismas especies.

Los dibujos son acompañados por fotografías tomadas por investigadores del Museo en trabajos de campo y por aficionados a la observación de aves. La selección incluye distintos tipos de animales, todos ellos representantes de nuestra fauna nativa.

La ilustración científica es una herramienta valiosa para describir la naturaleza. A través del dibujo se puede plasmar la fisonomía de las especies de animales y plantas, simplificando detalles que son fundamentales para la determinación de una especie y resaltando sus rasgos principales.

Las ilustraciones pertenecen a Dámaso Antonio Larrañaga, quien a lo largo de varias décadas se dedicó, entre otras muchísimas cosas, a observar e investigar la naturaleza. El vínculo de Dámaso Antonio Larrañaga con nuestro Museo viene desde la fundación, ya que él presidió la comisión que le dio inicio, en 1837.

En 1815, luego de haber sido subdirector de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, Larrañaga se integró al Gobierno artiguista y propuso al Cabildo la fundación de la Biblioteca Nacional, institución que se inauguró el 26 de mayo de 1816 y de la cual fue director.

Esta muestra es un reconocimiento a su obra como naturalista y como hombre de la cultura. Vista desde el presente, esa obra es admirable, pero también lo fue para sus contemporáneos. El naturalista francés Bonpland declaró sobre los trabajos de Larrañaga:

«Exceden, me atrevo a afirmar, a toda idea exagerada que pudiera haberse concebido: es increíble que usted solo en el país, entregado al estudio de la historia natural, sin guías, sin libros, haya podido reunir tantos objetos diferentes y clasificarlos como lo ha hecho».

Alfredo Castellanos, "Bonpland y Larrañaga", en Bonpland en Montevideo, Revista de Historia Nacional e Iberoamericana, Año III, Montevideo, 1986, pp. 23-24.

El Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) fue fundado el 4 de septiembre de 1837 y fue la primera institución científica del país. El presidente de la comisión que lo fundó fue Dámaso Antonio Larrañaga, cuyas colecciones, junto a las de otros entusiastas, marcaron el inicio del acervo.

Actualmente, ese acervo tiene más de 400.000 ejemplares de geología, paleontología, botánica y zoología. Hay además una biblioteca especializada en ciencias naturales que tiene más de 200.000 títulos y que es una referencia en el país y la región.

El Museo tiene entre sus objetivos la conservación y el desarrollo de colecciones científicas, tanto con fines de investigación como de educación y divulgación; todas ellas son actividades críticas para el desarrollo de la ciencia, tecnología y cultura, la democratización del conocimiento y la recreación.

En 2018, el MNHN inauguró sus salas expositivas en el pabellón central de la excárcel de Miguelete. Un año después se habilitaron las instalaciones del subsuelo para las colecciones de peces, moluscos y otros invertebrados. Actualmente, continúa el proceso de readecuación edilicia que permitirá trasladar todo el acervo institucional a esta sede, donde comparte el predio con el Espacio de Arte Contemporáneo (EAC), formando un polo cultural que conjuga arte y ciencia.

Agradecimientos: Al Archivo General de la Nación y a todos aquellos que aportaron sus fotografías para ilustrar esta muestra. Al CdF por su apoyo y disposición para acompañar este emprendimiento y a nuestros vecinos del Espacio de Arte Contemporáneo (EAC), en la persona de su director Guillermo Sierra, por cedernos el espacio y acompañarnos en todas las instancias del proceso de planificación de la muestra.

Créditos de la exposición

Coordinación exposición: Victoria Ismach/CdF, Natalia Viroga/CdF, **Fotografía:** Washington Rodríguez, Enrique M. González, Wilson Sebastián Serra, Carlos Eduardo Gómez, Ricardo Antúnez/CdF, **Edición:** Equipo técnico del MNHN, Javier González, **Colaboración:** Meica Valdivia, Diego Arrieta, **Preparación de archivos y control de impresión:** Nadia Terkiel/CdF, Martín Picardo/CdF, **Textos:** Javier González, Washington Jones, Enrique M. González, Wilson Sebastián Serra, **Corrección de textos:** María Eugenia Martínez, **Gráfica:** Mathias Dominguez/CdF, **Montaje:** Darwin Ruiz/CdF, José Martí/CdF



Foto: Ricardo Antúnez



Foto: Ricardo Antúnez



Foto: Ricardo Antúnez

ORGANIZAN:



Ministerio
de Educación
y Cultura

Dirección Nacional
de Cultura



MNHN MUSEO NACIONAL DE
HISTORIA NATURAL

M Intendencia
de Montevideo

[cdF] CENTRO DE
FOTOGRAFÍA
DE MONTEVIDEO



Foto: Ricardo Antúnez



Foto: Ricardo Antúnez



Foto: Ricardo Antúnez



Foto: Archivo del MNHN



Foto: Archivo del MNHN



Foto: Archivo del MNHN



Foto: Ricardo Antúnez

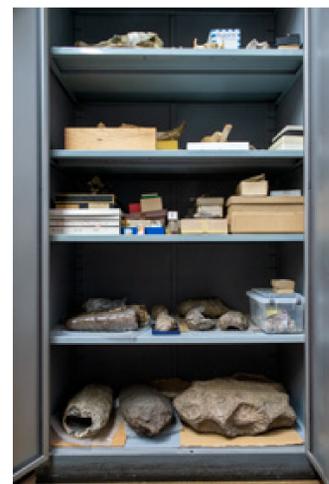


Foto: Ricardo Antúnez

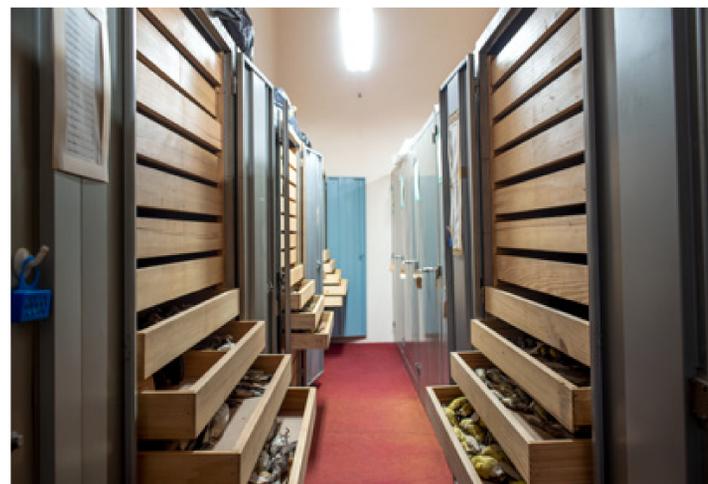


Foto: Ricardo Antúnez



Foto: Ricardo Antúnez

Ñacurutú (*Bubo virginianus*)



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Se trata de un depredador nocturno. El búho más grande de nuestro país mide unos 50 centímetros y su población se distribuye por toda América. Habita montes de serranías, quebradas y montes ribereños, pero también se acerca a centros poblados en busca de aves domésticas. Es de hábitos carnívoros y se lo puede ver comiendo animales muertos en las rutas. Su disco facial, sus grandes ojos frontales y los mechones de plumas en forma de orejas son característicos. Estos rasgos peculiares posiblemente hayan inspirado a un antiguo artesano a realizar una campana zoomorfa hace unos 2000 años, quizás con fines rituales.



Ñacurutú. Uruguay, 2020. Foto: Washington Rodríguez

Loica Pampeana (*Leistes defillipi*)

Este pájaro de unos 19 centímetros tiene una distribución muy restringida en los pocos ambientes de pastizales nativos conservados en Uruguay, Argentina y sur de Brasil. Su agudo pico gris y sus tonalidades rojizas son distintivos, aunque suele confundirse con el más frecuente pecho colorado. Antiguamente, su distribución llegaba hasta la zona sur de nuestro territorio, donde fue registrado por Larrañaga. La modificación de nuestros campos lo ha limitado especialmente a campos del litoral noroeste. Tiene una dieta insectívora que complementa con semillas y otros vegetales. Anida en una depresión, escondido entre los pastos. La alteración de su hábitat la hace una de las especies más vulnerables y prioritarias de conservación en Uruguay.



Ejemplar macho de loica. Uruguay, 2019. Foto: Washington Rodríguez



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Cardenal Amarillo (*Gubernatrix cristata*)

Este pájaro de unos 18 centímetros tiene una distribución restringida a bosques abiertos, campos arbustivos y pastizales con árboles aislados de Argentina, Uruguay y Brasil. El macho se diferencia de la hembra por sus tonos más brillantes, pero ambos presentan un copete negro característico. Su dieta incluye semillas, hojas, hierbas e insectos. Suele comer en el suelo acompañado del más común cardenal de copete rojo. Anida en árboles nativos como el coronilla, con un pequeño nido de hierbas. La caza ilegal para el tráfico como ave de jaula es la principal causa del retroceso de esta especie, una de las más amenazadas en Uruguay.



Ejemplar macho de cardenal amarillo. Uruguay, 2015. Foto: Washington Rodríguez



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Aguatero (*Nycticryphes semicollaris*)

Se trata de un ave de unos 20 centímetros, conocida con el nombre de aguatero o becacina pintada. Sus poblaciones se distribuyen en el sur de Sudamérica. Su nombre hace referencia a su hábitat acuático típico, como humedales, ciénagas, orilla de arroyos y ríos. Utiliza su peculiar y largo pico verde para buscar insectos, moluscos, lombrices y otros invertebrados. Es difícil de ver; sin embargo, es posible encontrarla en parques y zonas urbanas.



Aguatero. Uruguay, 2014. Foto: Washington Rodríguez



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Langosta soldado (*Chromacris speciosa*)

Es una especie de langosta de tamaño mediano, de unos tres a cinco centímetros aproximadamente. Las hembras son más grandes que los machos. La coloración del cuerpo es verde oscuro con manchas amarillas, las alas anteriores son marrones y las posteriores son anaranjadas con manchas negras. Las ninfas (juveniles) son de color negro con líneas y manchas de color rojo. Habita usualmente zonas bajas y húmedas con vegetación herbácea de gran porte. Su distribución abarca Uruguay, Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Nicaragua, Paraguay, Perú y Venezuela. Se alimenta principalmente de solanáceas, como el duraznillo negro, tabaco y papa, así como de algunas leguminosas y compuestas.



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga



Langosta soldado. Área protegida de los humedales de Santa Lucía. Montevideo, Uruguay, 2013. Foto: Wilson Sebastián Serra

Tucura multicolor (*Zoniopoda tarsata*)

Es una especie de langosta de tamaño mediano, de unos 3,7 a 5 centímetros aproximadamente. Las hembras son más grandes que los machos. La coloración del cuerpo y alas anteriores es verde clara con manchas amarillas, las alas posteriores son transparentes, a veces con tonos violáceos, y las patas y cabeza son de color negro, rojo y amarillo verdoso. Habita usualmente zonas bajas y húmedas, con vegetación herbácea de gran porte. Su distribución abarca Uruguay, Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay. Se alimenta de gran variedad de plantas, como algunas chircas, tabaco, distintos tipos de gramíneas, etc.



Tucura. Arroyo Arias y Ruta 12. Florida, Uruguay, 15 de enero de 2012. Foto: Wilson Sebastián Serra



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Apereá (*Cavia aperea*)

Este roedor alcanza entre 25 y 32 centímetros de largo total y un peso de entre 400 y 795 gramos. Su aspecto general hace pensar en un capincho en miniatura. La enorme mayoría de los ejemplares carecen de cola, aunque algunos pueden tener un rabo de hasta dos centímetros. El cuerpo es robusto, el cuello corto y grueso, las orejas son cortas y los ojos relativamente grandes. Las patas delanteras tienen cuatro dedos y las traseras tres. El pelaje está constituido por dos capas y su color es pardo oliváceo, con marcado *efecto agutí*, resultado de bandas de distintos colores en los pelos de cobertura. Habita pastizales, chircales, pajonales y orillas de bañados. Se encuentra desde el centro de Argentina, por el este de Bolivia y Paraguay, hasta el nordeste brasileño, incluyendo todo Uruguay. Es herbívoro estricto. Pare de una a cinco crías y puede tener varias camadas al año. Las crías nacen con pelo, ojos abiertos y pueden correr al poco rato. Tanto a nivel global como en Uruguay se la considera una especie *no amenazada*.



Apereá. Maldonado, Uruguay, 2015. Foto: Enrique M. González

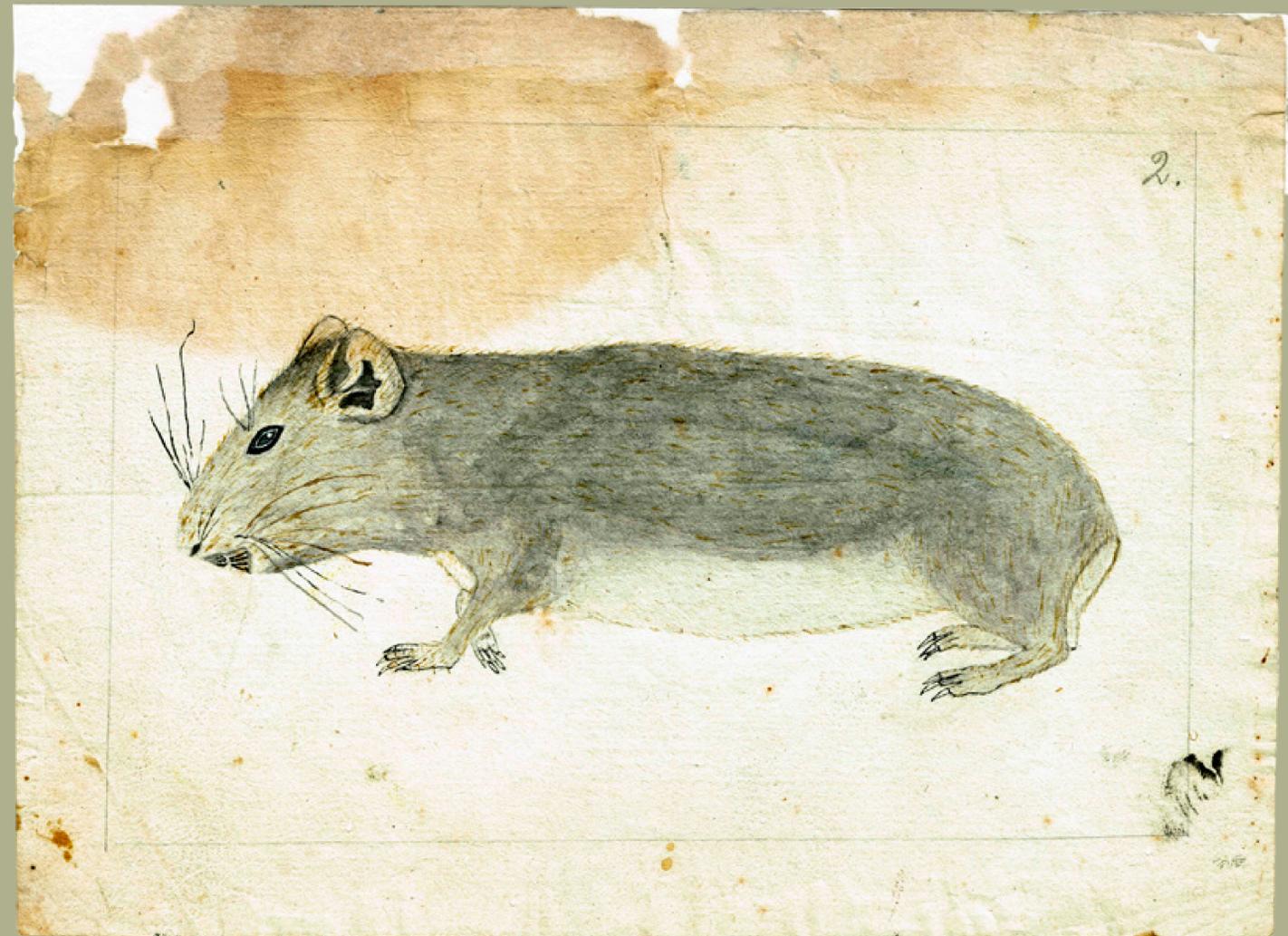


Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Peludo (*Euphractus sexcinctus*)

Este armadillo alcanza un largo total de entre 55 y 70 centímetros y un peso de entre tres y siete kilos. La caparazón posee normalmente seis bandas móviles y está provista de numerosos pelos largos, a lo que alude su nombre común. El cuerpo es comprimido *dorsoventralmente*, la cabeza es triangular y achatada y la cola es más corta que el cuerpo. La coloración general del cuerpo es amarillenta. Las extremidades son cortas y muy fuertes; tienen cinco dedos. Todos sus dientes son de forma cilíndrica y de crecimiento continuo, con esmalte solo en la cara lateral. Frecuenta campo abierto y puede subsistir incluso en zonas de cultivos. Se encuentra desde el centro de Argentina, por el este de Bolivia, todo Uruguay y Paraguay hasta el nordeste de Brasil, con poblaciones aparentemente disyuntas en las Guayanas. Es omnívoro y pare de dos a tres crías en primavera y verano. A nivel global se considera *no amenazado* y en Uruguay es catalogado como *susceptible*.



Peludo. Maldonado, Uruguay, 2016. Foto: Enrique M. González



Cabeza del Peludo ó Quirquincho vista de frente del tamaño natural.

Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Lechuza de campanario (*Tyto alba*)



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Esta ave de unos 36 centímetros ha estado siempre presente en la consideración del ser humano en el arte rupestre como símbolo de sabiduría o como ave de mal agüero. Su nombre hace referencia al hábito de anidar en torres de campanario de viejas iglesias. Tiene una dispersión cosmopolita, es una gran cazadora de ratones y realiza un fuerte control de las poblaciones de estos roedores. Alrededor de sus nidos y posaderos suelen encontrarse bolas regurgitadas con restos alimenticios no digeridos, como huesos y pelos, muy útiles para conocer la fauna de mamíferos e insectos de los que se alimenta.



Lechuza de campanario. Uruguay, 2019. Foto: Carlos Eduardo Gómez

Chanchita o castañeta (*Gymnogeophagus rhabdotus*)

Es una especie de tamaño pequeño, que puede alcanzar los 12 centímetros de largo, de cuerpo alto y un poco comprimido. Su coloración es gris amarronada, con líneas azules horizontales brillantes y aletas rojas y amarillas con líneas y puntos celestes. Se alimenta principalmente de algas, detritos e invertebrados acuáticos. Habita ríos, arroyos y lagunas marginales, y se distribuye en la cuenca del Río Uruguay, sistema Los Patos-Merín y sistema Tramandaí, en Uruguay y Brasil. Se la pesca principalmente con fines ornamentales. Es una especie prioritaria para la conservación para el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP).



Chanchita. Laguna Negra, Rocha, Uruguay, 2020. Foto: Wilson Sebastián Serra

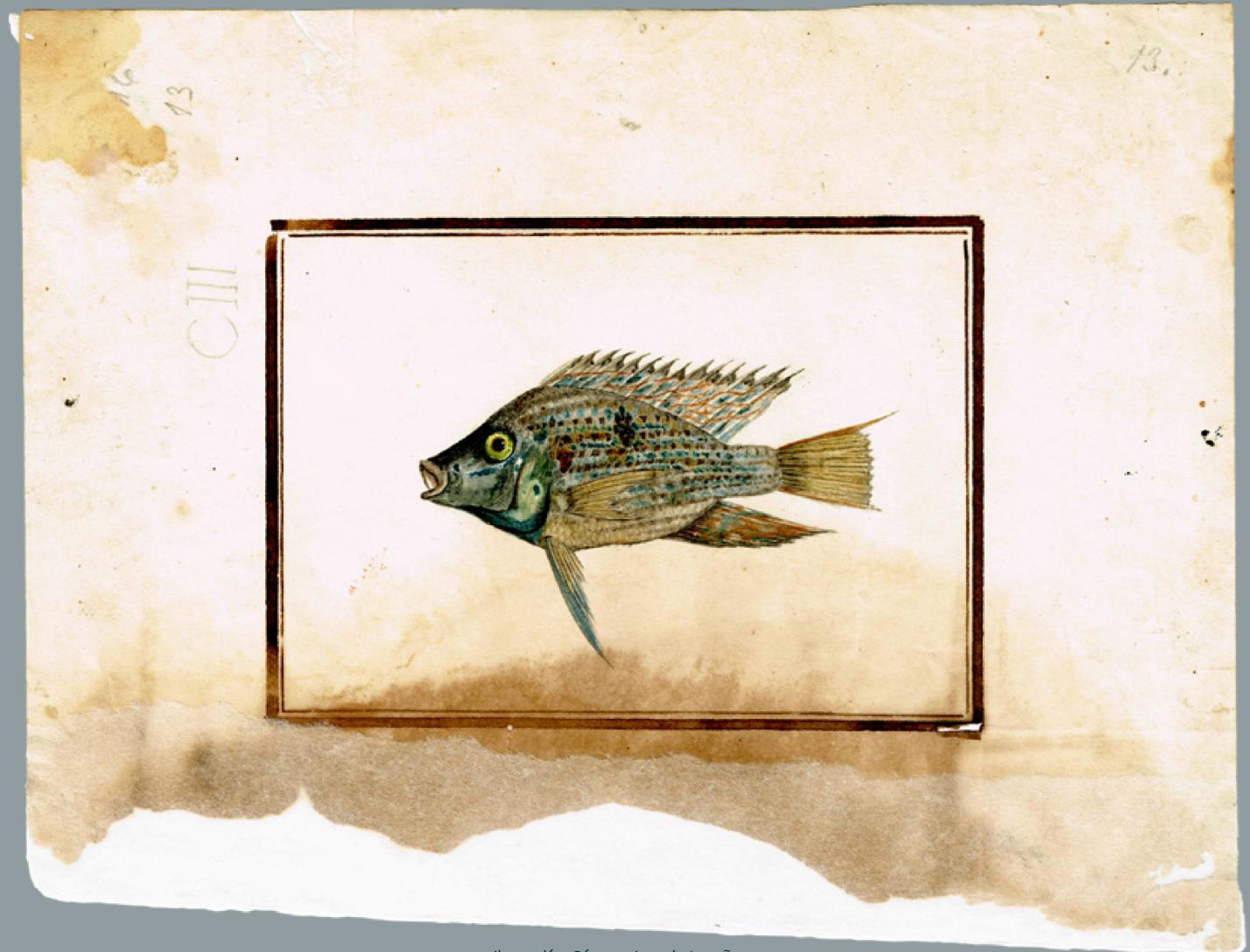


Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Chafalote o machete (*Rhaphiodon vulpinus*)

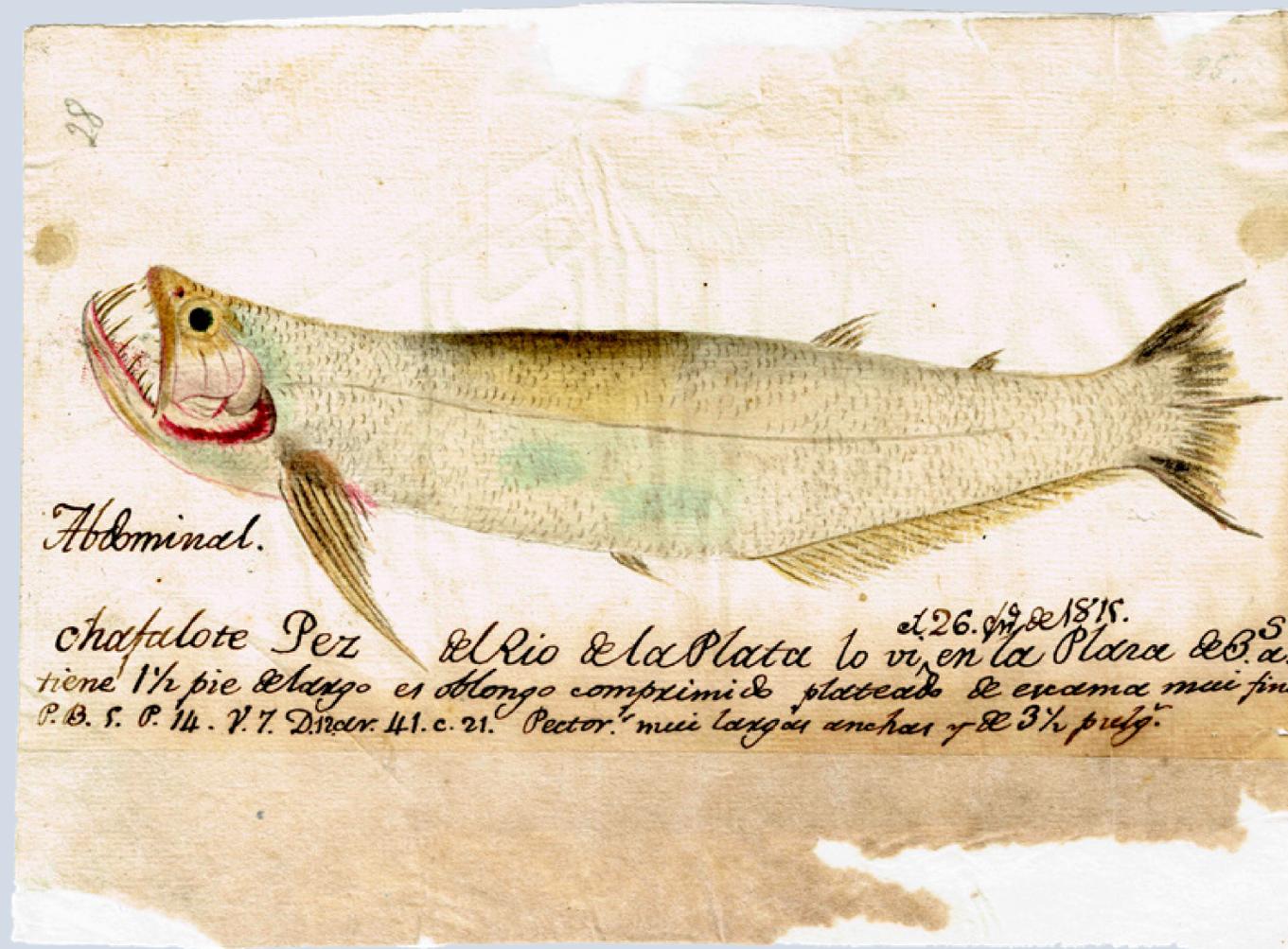


Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Es una especie de tamaño mediano a grande, que puede alcanzar los 80 centímetros de largo, de cuerpo bajo y sumamente comprimido. Su coloración es predominantemente plateada; el lomo es un poco más oscuro y tiene aletas amarillentas. Se alimenta principalmente de otros peces. Habita generalmente en grandes ríos y estuarios, y se distribuye en las cuencas del Río de la Plata, río Amazonas y río Orinoco (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela). A lo largo de su distribución se la pesca con fines principalmente recreativos. No suele utilizarse para consumo humano porque tiene gran cantidad de espinas. Es considerada una especie prioritaria para la conservación por el SNAP.



Chafalote. Saladero Guaviyú, Paysandú, Uruguay, 2017. Foto: Wilson Sebastián Serra

Boga común (*Megaleporinus obtusidens*)

Es una especie de tamaño mediano a grande, que puede alcanzar los 70 centímetros de largo, de cuerpo robusto, un poco comprimido y alargado. Su coloración es predominantemente plateada; presenta tres manchas oscuras a lo largo del cuerpo y bandas verticales tenues y difusas. Su alimentación consiste principalmente en restos vegetales, frutas, semillas, pequeños peces e invertebrados acuáticos. Habita generalmente en ríos, arroyos y se distribuye en las cuencas de los ríos de la Plata, Jacuí, São Francisco, Parnaíba y Laguna de los Patos (Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay). A lo largo de su distribución se la pesca con fines recreativos y para consumo humano. Es considerada por el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) como especie prioritaria.



Boga. Río San José y Ruta 45, San José, Uruguay, 2011. Foto: Wilson Sebastián Serra



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Cabeza amarga (*Crenicichla scottii*)



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Se trata de una especie de tamaño medio, que puede alcanzar los 35 centímetros de largo, de cuerpo robusto, relativamente cilíndrico y alargado. Su coloración es bastante variable y en parte dependiente de la época del año, del estado del ejemplar, del sexo, de si se halla en época reproductiva, etc. Por regla general presenta color de fondo gris verdoso, con bandas verticales más oscuras en el lomo, líneas oscuras irregulares a lo largo del cuerpo, y una banda subocular negra. Durante la época reproductiva las hembras pueden adquirir coloración rojiza en aletas y al costado del cuerpo. Su alimentación consiste principalmente en invertebrados acuáticos y peces. Habita generalmente en ríos, arroyos y lagunas marginales, y se distribuye en la cuenca del río Uruguay medio y bajo en Uruguay, Brasil y Argentina.



Cabeza amarga. Río Arapey, Salto, Uruguay, 2014. Foto: Wilson Sebastián Serra

Comadreja mora (*Didelphis albiventris*)

Este marsupial alcanza un largo total de entre 79 y 90 centímetros y un peso de entre uno y dos kilos. El pelaje presenta una capa de pelos cortos y suaves, claros en la base y negros en la punta, y otra capa de pelos largos, blancos, llamados de cobertura, que le dan al animal un aspecto grisáceo y canoso. La cola es desnuda y prensil, las rejas redondas, rosadas y apantalladas, y en la cabeza aparecen manchas negras a modo de antifaz incompleto y una franja oscura longitudinal central. Los dedos de las patas son oponibles; se trata de una especie trepadora. Es generalista de hábitat y omnívora. Se encuentra desde el centro de Argentina hacia el norte, hasta Bolivia, y desde allí hasta el nordeste de Brasil. En Uruguay es común en todo el territorio, incluso en muchas zonas urbanas. Básicamente nocturna, tiene entre 4 y 14 crías. Cuando se siente en peligro abre la boca y emite gruñidos. A nivel nacional y global se considera que no es una especie amenazada.



Comadreja mora. Salto, Uruguay, 2019. Foto: Enrique M. González



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Gato montés (*Leopardus geoffroyi*)

Este férido alcanza entre 80 y 100 centímetros de largo total, y un peso de entre tres y seis kilos. El pelaje varía desde el amarillo u ocre brillante hasta el gris; se aclara hacia el vientre. Presenta abundantes manchas negras, pequeñas y en forma de lunares (excepcionalmente ocelos). A lo largo de la cabeza y la nuca presenta líneas negras longitudinales. La cola es más corta que la suma de la cabeza y el cuerpo. Son muy comunes los ejemplares melánicos, es decir, total o casi completamente negros. Vive en montes de distinto tipo y en arbustales, y puede ingresar en gallineros de zonas rurales y suburbanas. Se encuentra desde el sur de Bolivia y el oeste de Paraguay hasta el extremo sur de Argentina, incluyendo todo el territorio uruguayo. Es un carnívoro estricto, que basa su dieta en roedores y aves. Pare de una a tres crías durante el verano. Se desplaza ágilmente tanto en el suelo como en los árboles. A nivel global se considera *casi amenazado* y en Uruguay se cataloga como *susceptible*.

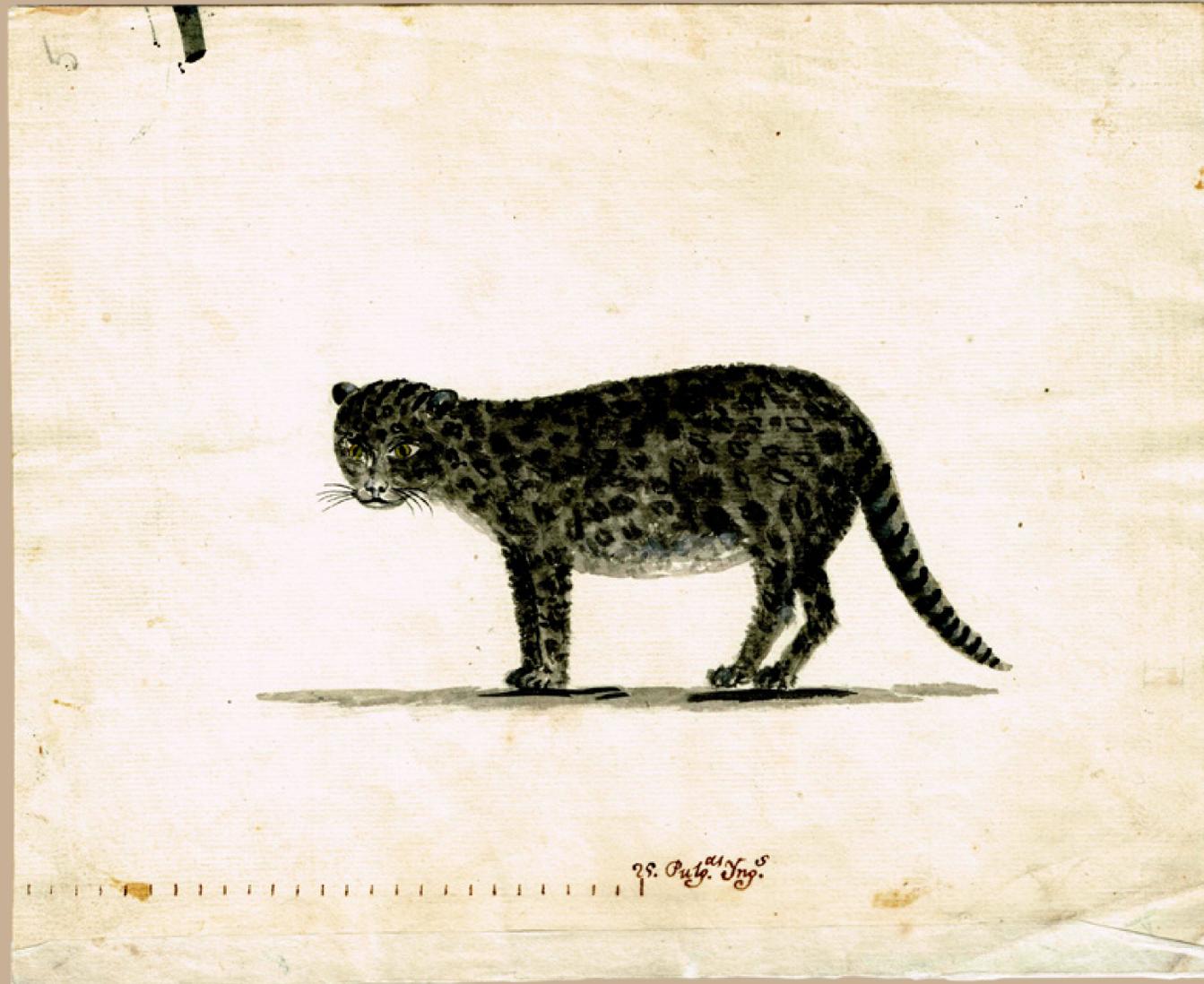


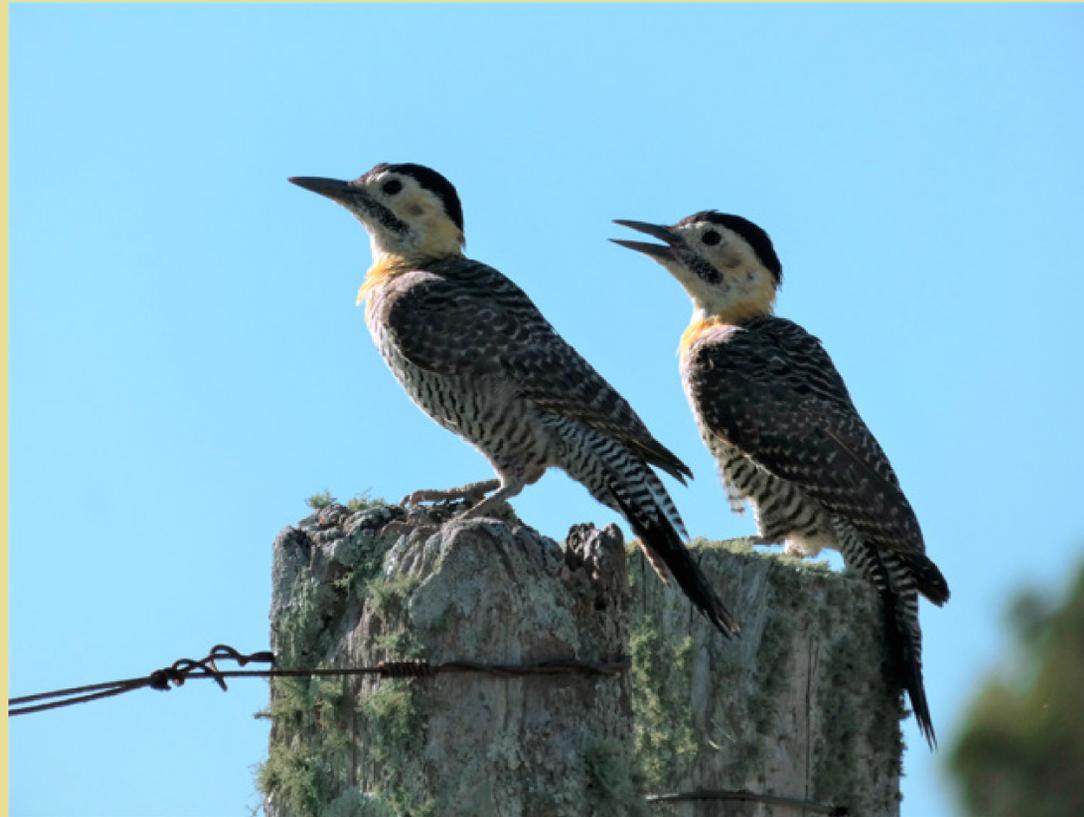
Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga



Gato montés. Tacuarembó, Uruguay, 2019. Foto: Enrique M. González

Carpintero de campo (*Colaptes campestris*)

Es un típico habitante de nuestros campos y áreas verdes. Mide unos 28 centímetros y suele andar en el suelo en busca de insectos, especialmente hormigas y termitas, por lo que se encuentra con frecuencia cerca de grandes hormigueros y termiteros. La lengua de los carpinteros es muy larga (puede medir hasta diez centímetros) y está armada con barbas en la punta, por lo que es muy eficaz para extraer insectos de las grietas. También es conocido como *carpintero nuca amarilla*, nombre que lo distingue de la especie de nuca roja, muy similar.



Carpinteros de campo. Tacuarembó, Uruguay, 2019. Foto: Enrique M. González



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Chajá (*Chauna torquata*)

Es una gran ave (hasta unos 88 centímetros de longitud) de nuestros humedales, lagunas y otros ambientes dulceacuícolas. Suele anidar cerca del agua. Se destaca su famosa voz de alarma, muy conocida por los habitantes del campo, que es la onomatopeya de su nombre. Es agresivo y muy protector en la inmediación de su nido; puede atacar a los intrusos amenazando con unos grandes espolones córneos que están en la parte frontal de sus alas. Por esta razón es domesticado como animal de guardia en muchas zonas rurales.



Chajá. Tacuarembó, Uruguay, 2019. Foto: Enrique M. González



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga

Halconcito (*Falco sparverius*)

Este pequeño halcón es frecuente en zonas rurales y suburbanas de todo el país. Suele perchar en postes de alumbrado y cables, esperando la presencia de una posible presa. Se especializa en pequeños roedores y grandes insectos. La hembra se diferencia por su mayor tamaño (28 centímetros) y su vientre con barrado gris (fotografía), mientras que los machos (25 centímetros) muestran una manchas redondeadas oscuras, como la que se ve en la lámina. Es frecuente observarlo en vuelo suspendido buscando pequeñas presas escondidas entre los pastos.



Ejemplar hembra de halconcito. Salto, Uruguay, 2019. Foto: Enrique M. González



Ilustración: Dámaso Antonio Larrañaga